



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Conde Aranda, 7 SE PUBLICA LOS DIAS 5, 12, 2 Y 28 DE CADA MES TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO II



AGUILAS 28 DE MAYO DE 1928



NÚM. 44

Hagamos patria

"JUNTO AL TAJO"

Hacer patria es hacer algo por el progreso en la cultura y bienestar de los pueblos, preocupándose todos los vecinos del mejoramiento moral y material de los conciudadanos, aportando cada uno su personal esfuerzo a la obra común.

Todas las cosas adquieren la fuerza, el éxito, en razón directa al interés, entusiasmo, fe, que ponemos al servicio de ellas, y de ahí depende que muchas veces, el mayor triunfo corona la obra que creíamos más difícil y que en cambio proyectos y empresas de ninguna importancia fracasan ruidosamente al primer reparo con que tropieza su realización.

Nada útil puede esperarse de los espíritus débiles, incapaces de sentir el impulso necesario para acometer las grandes empresas, porque de ellos, falta de fe, poco puede esperar la Humanidad.

En la moneda de 20 liras, que se acuña actualmente en Italia, Mussolini ha puesto esta inscripción: «Mas vale ser un día león, que toda la vida oveja».

Y esto significa que el hombre debe ser acción en su infinito más allá, en su siempre adelante y no negación de su propia personalidad.

El miedo al ridículo que muchos sienten ante la ejecución de una idea, es sencillamente una cobardía, una carencia de cívico valor. El estudio razonado del problema, la convicción en su bondad y la decidida resolución en acometerlo, dan siempre como resultante infalible, hallar la solución que se desea.

Es preciso que nuestro pueblo dé fe de su existencia, y para ello hace falta que todos, absolutamente todos, nos dediquemos a laborar con entusiasmo por el engrandecimiento de nuestra querida patria chica.

El sol caía a plomo; cegador, nuestras cabezas hervían, el sudor unido al polvo producía un ardor y picazón extraño a nuestra piel. De la tierra se levantaba una neblina que hacía ver las cosas como palpitantes, parecía que nuestros pensamientos e ideas huyendo a lo más profundo de nuestro ser, de allí salían y que en lugar de la piel envolvía nuestro cuerpo una gruesa corteza; mas no obstante por encima de todo esto nos sentíamos alegres, amábamos el campo.

Los llanos y laderas, tenían color de oro, la sementera en sazón se ofrecía a las voraces hoces del tajo, que iba dejando a su paso como una cinta rojiza salpicada de pequeños montones de oro, ¡sí, el campo estaba alegre!, se respiraba a trigo, a bienestar aun cuando fuese con el sudor de las frentes, Dios había dejado caer su gracia.

Los trabajos del labrador, aquellos días de laborioso seguir a sus pacientes animales con la mano en la esteva, habían dado fruto, ¡qué importaba el sudor que brotaba por encima de los gruesos camiones, que importaba la fatiga si allí estaban los hermosos trigales! Mozos y mozas se tiroteaban con esos chicoleos rudos y espontáneos, salidos de lo profundo de sus almas sanas cual los cuerpos que las encerraban. De entre el tajo surgió una voz ruda y fuerte que surcando el ardoroso ambiente se fué extendiendo blandamente por el llano—era la trova de un mozo—respondióle otra más dulce, pero con acento más picaresco—era una moza que aceptaba el reto—también se fué dejando caer para dormitar eternamente en aquellas agradecidas tierras que a truco de los cuidados que la dedicó el labriego, había alimentado con su seno, aquellas tiernas matitas que luego unidas habrían de henchir los graneros.

Mas ¡oh! esto fué hace muchos años, éste no se ven los deslumbrantes destellos de las hoces el calor es el mismo, la neblina es igual, mas... no se escuchan los chicoleos en el tajo; la copla brava que cantó amores, no se escucha, de las eras no se eleva aquel polvillo, incienso a Dios por su magnanimidad; de mis ojos brotan lágrimas; de mi cuerpo gruesas gotas de sudor: entonces, todo era alegría, hoy, todo tristeza, entonces me brotaban lágrimas producidas por el polvillo que desprendía la mies al ser atacada por la hoz, hoy... son lágrimas de pena.

¿Qué ocurre? ¿por qué mozos y mozas cantan sus siempre parleras lenguas? ¿por qué los pájaros no cantan y si lo hacen, parecen notas discordantes lo que en otras ocasiones era tan grato al oído?

¿Por qué?... ¡porque no hay cosechal! ¡porque las matas claras y raquílicas, no solo no ofrecen blanco a las hoces si no que apenas las puede coger para arrancarlas la ruda y fuerte mano del labrador!

Las lágrimas siguen brotando de mis ojos. Estas cosas, solo las saben comprender los hijos de la tierra, los que supieron recibir el beso abrasador del sol, junto a un tajo de segadores.

R. DE INCHAURRANDIETA

Un ruego a nuestro Alcalde

En nuestra redacción, hemos tenido el gusto de recibir la visita de una comisión compuesta de numerosos vecinos de las calles de Cánovas del Castillo, Mayo y Arenal, los que nos ruegan hagamos manifestar e intercedamos cerca de nuestra primera autoridad local, del deseo que tienen, de que tan pronto como se inaugure la nueva plaza de Abastos, se restituya el mercado de huevos, aves y demás al sitio donde primitivamente y desde tiempo inmemorial venía celebrándose o sea entre las calles de Cánovas y Mayo.

Nosotros, por nuestra parte, considerando lo justo de tal petición, apoyamos el deseo de nuestros visitantes y esperamos de la bondad reconocida de nuestro Alcalde, sabrá complacer a esos vecinos en su mayoría comerciantes, porque de lo contrario se les irrogaría a éstos perjuicios y que además continuando en el sitio donde en la actualidad se celebra en nada beneficiaría a nadie.

Quedan complacidos nuestros simpáticos visitantes.

Novísima linterna "Polar"

PRECIO 7'50 PTAS.

